

La frontera del arte

Fue la batalla más larga de cuantas¹ se pelearon² en Tuscatlán o en cualquier otra región de El Salvador. Empezó a la medianoche, cuando las primeras granadas cayeron desde la loma³, y duró toda la noche y hasta la tarde del día siguiente. Los militares decían que Cinquera era inexpugnable⁴. Cuatro veces la habían asaltado⁵ los guerrilleros, y cuatro veces habían fracasado⁶.
5 La quinta vez, cuando se alzó⁷ la bandera⁸ blanca en el mástil⁹ de la comandancia, los tiros al aire empezaron los festejos¹⁰.

Julio Ama, que peleaba y fotografiaba la guerra, andaba caminando por las calles. Llevaba su fusil en la mano y la cámara, también cargada¹¹ y lista para disparar¹², colgada del¹³ cuello. Andaba Julio por las calles polvorientas¹⁴, en busca de los hermanos gemelos. Esos gemelos eran
10 los únicos sobrevivientes de una aldea¹⁵ exterminada por el ejército¹⁶. Tenían dieciséis años. Les gustaba combatir junto a Julio; y en las entreguerras, él les enseñaba a leer y a fotografiar. En el torbellino¹⁷ de esta batalla, Julio había perdido a los gemelos, y ahora no los veía entre los vivos ni entre los muertos.

Caminó a través del parque. En la esquina de la iglesia, se metió en un callejón¹⁸.
15 Y entonces, por fin, los encontró. Uno de los gemelos estaba sentado en el suelo, de espaldas contra un muro. Sobre sus rodillas, yacía¹⁹ el otro, bañado en sangre; y a los pies, en cruz estaban los dos fusiles.

Julio se acercó, quizá dijo algo. El gemelo que vivía no dijo nada, ni se movió: estaba allí, pero no estaba. Sus ojos, que no pestañeaban²⁰, miraban sin ver, perdidos en alguna parte, en ninguna parte; y en esa cara sin lágrimas estaba toda la guerra y estaba todo el dolor.
20

Julio dejó su fusil en el suelo y empuñó²¹ la cámara. Corrió la película²², calculó en un santiamén²³ la luz y la distancia y puso en foco²⁴ la imagen. Los hermanos estaban en el centro del visor, inmóviles, perfectamente recortados contra el muro recién mordido por las balas. Julio iba a tomar la foto de su vida, pero el dedo no quiso. Julio lo intentó, volvió a intentarlo, y el dedo
25 no quiso. Entonces bajó la cámara, sin apretar el disparador²⁵, y se retiró en silencio.

La cámara, una Minolta, murió en otra batalla, ahogada²⁶ en lluvia, un año después.

Eduardo Galeano (uruguayo, 1940), *El libro de los abrazos* (1989).

¹ De cuantas = de todas las que

² Pelear: *se battre*

³ La loma: *la colline*

⁴ Inexpugnable: *imprenable*

⁵ Asaltar: *prendre d'assaut*

⁶ Fracasas: *échouer*

⁷ Alzar: *hisser*

⁸ La bandera: *le drapeau*

⁹ El mástil: *la hampe* (de una bandera)

¹⁰ Los festejos: *les festivités*

¹¹ Cargado: *chargé*

¹² Disparar: *tirer (avec une arme à feu)*

¹³ Colgado de: *suspendu à*

¹⁴ Polvoriento: *poussiéreux*

¹⁵ Una aldea = un pueblo

¹⁶ El ejército: *l'armée*

¹⁷ El torbellino: *le tourbillon*

¹⁸ Un callejón: *une ruelle*

¹⁹ Yacer: *gésir*

²⁰ Pestañear: *cligner (des yeux)*

²¹ Empuñar: *empoigner, se saisir de*

²² Correr la película: *ici, armer (l'appareil photo)*

²³ En un santiamén: *en un éclair*

²⁴ Poner en foco: *cadrer*

²⁵ Apretar el disparador: *appuyer sur le déclencheur*

²⁶ Ahogar: *ici, noyer*